

REFORMA SIGLO XXI

DIÁLOGO HISTÓRICO RELATIVO AL GRITO DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO.

■María Luisa Santos Escobedo

El Presidente Municipal de Villaldama, señor Gonzalo Robles Rosales, y su Republicano Ayuntamiento tuvieron a bien que se recordara el Movimiento de Independencia, durante las fiestas patrias, y cómo éste afectó al estado de Nuevo León y a nuestro municipio.

Acudimos al igual que cientos de villaldamenses e invitados, a la Plaza Juárez a la ceremonia cívica cultural para ser partícipes en el Grito de Independencia donde el Alcalde, Regidores, Síndicos, funcionarios municipales y gente del pueblo, acompañado por el Fiscal General del Estado, licenciado Gustavo Adolfo Guerrero Gutiérrez y su familia. A las 10:45 de la noche, en medio de un ambiente festivo y patriótico, recordamos con el Alcalde Gonzalo Robles Rosales a nuestros héroes nacionales con el Viva México, Viva la Independencia Nacional, Viva Hidalgo, Viva Aldama, Viva Allende, Viva Morelos, Viva México y Viva Villaldama.

Antes de la ceremonia del Grito de Independencia, se desarrolló un Diálogo sobre Historia de México entre la profesora María Luisa Santos Escobedo, Cronista de Villaldama y la profesora María Elena Villarreal Esparza, para que la población recibiera una información histórica sobre este acontecimiento.

María Elena:

Oye, María Luisa, ¿Por qué se llaman fiestas patrias? Pues desde que estábamos en la primaria escuchábamos de estas fiestas y, acompañadas de nuestros padres, veníamos a dar el grito de Independencia en esta misma fecha.

María Luisa:

Se les dice Fiestas Patrias porque son los hechos históricos que se han dado en nuestro país, como por ejemplo el Día de la Bandera, el inicio de la Revolución

Mexicana, el natalicio de Juárez, entre otros. Pero en las Fiestas Patrias del mes de septiembre el pueblo festeja el hecho histórico del inicio de la lucha por la Independencia de México, respecto de la monarquía española, que después de 300 años de dominación, los mexicanos logramos la independencia de ser un país libre y soberano.

María Elena:

¿Por qué algunos autores de libros, nos hablan de Guerra de Independencia y otros de la Revolución de Independencia?



*Cronista de Villaldama, Nuevo León.

Rosa Rolanda y Star Jones.

María Luisa:

Es Guerra de Independencia, porque Miguel Hidalgo y los demás insurgentes formaron un ejército popular con un ideal por la independencia y lucharon contra otro ejército, el de la monarquía española, que deseaba conservar la colonia de Nueva España. El movimiento por la Independencia se transformó en Revolución por el carácter interno de la lucha entre indígenas y mestizos contra criollos y peninsulares.

María Elena:

Sabemos que la historia del pueblo mexicano tiene semejanza con la historia de otros países por razones de la potencia europea que lo descubrió, conquistó y colonizó, como lo fue España.

¿Cuáles son las causas que motivaron a la lucha por la Independencia?

María Luisa:

El Movimiento por la Independencia de México tiene dos tipos de causas: las internas y las externas.

Las causas externas son el ejemplo de la Independencia de países como Estados Unidos de América con respecto a Inglaterra y guerras intervencionistas de gran carácter como la invasión de España por parte de Napoleón Bonaparte.

Las causas internas fueron la gran desigualdad social que impedía a los criollos y mestizos aspirar a los puestos públicos, siempre ocupados por el alto clero, la casta militar y los peninsulares, y una marcada pobreza en amplios sectores de la población.

María Elena:

Todo esto, María Luisa, explica el grito de Independencia encabezado por el cura Miguel Hidalgo y Costilla. ¿Qué nos puedes decir sobre este particular?

María Luisa:

El foco principal de la insurrección estaba en Querétaro, donde los conjurados contaban con el apoyo y disimulo del corregidor, el Licenciado Miguel Domínguez, quien era muy querido y apreciado en la ciudad y sobre todo con el ardiente entusiasmo de su esposa, doña Josefa Ortiz de Domínguez, enemiga irreconciliable de los españoles.

Doña Josefa invitaba a los criollos a la Academia Literaria, o bien llamadas Tertulias, allí se reunían los insurgentes. La conspiración tenía cada día más simpatizantes, solo faltaba un jefe de suficiente prestigio para encabezarlo. Fue don Ignacio Allende el que invitó a don Miguel Hidalgo, cura de Dolores, quien tenía ideas avanzadas, inteligentes, con vasta instrucción y además su carácter sacerdotal le permitía ejercer una influencia decisiva con el bajo pueblo.

Efectivamente la conspiración de Querétaro estaba preparada para el mes de octubre de 1810, pero al ser descubierta, se adelantó al 15 de septiembre de 1810.

Los conjurados se movieron rápidamente y doña Josefa Ortiz de Domínguez envió mensajeros a Allende e Hidalgo, quienes se reunieron en Dolores, analizaron la situación y encontraron una solución: Dar el Grito de Independencia a las 5 de la mañana del 16 de septiembre de 1810. En la misa dominical, Hidalgo explicó la necesidad de iniciar la lucha armada por la Independencia y terminó su arenga, gritando emocionado ¡Viva América! ¡Viva Fernando VII!, ¡Muera el mal gobierno!

María Elena:

¿Cómo organizó Hidalgo este movimiento?

María Luisa:

El movimiento se difundió rápido por Atotonilco, San Miguel el Grande, Celaya y después de la Toma de la Alhóndiga de Granaditas, en Guanajuato, recordamos la acción heroica del Pípila, quien puso fuego a la puerta de la Alhóndiga, que al instante fue saqueada al igual que la ciudad por los indios. Hidalgo estableció el orden, nombró autoridades, fundió cañones, armó a los hombres y dictó un decreto del 19 de octubre de 1810, donde abolió la esclavitud.

María Elena:

Sabemos que el movimiento se extendió rápidamente por todo el país. ¿Cuándo llegó la noticia del Movimiento de Independencia a Nuevo León?

María Luisa:

La noticia llegó el 29 de septiembre de 1810 a Nuevo



Rosa pensando a Van Gogh, 2016

León, Coahuila y San Luis Potosí. Y el movimiento se propagó en el mes de noviembre del mismo año.

María Elena:

¿Qué nos puedes decir de la insurgencia en Nuevo León?

María Luisa:

Don Miguel Hidalgo nombró a don Mariano Jiménez, joven minero profesionalista, noble y generoso, valiente para insurreccionar las Provincias Internas de Oriente, que eran Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas.

Jiménez con una fuerza militar, cumplió con su encargo, se dirigió a Saltillo, en donde el gobernador Antonio Cordero se preparaba para resistirlo. Las fuerzas de Cordero que marcharon a Agua Nueva, y las de don Juan Ignacio Ramón, con menor número de soldados, se encontraban en Galeana, eran la única esperanza que los españoles del Nuevo Reino de León, tenían para enfrentar a la insurrección; era tanto el entusiasmo que la insurrección había despertado en la gente que a su paso se iban

agregando centenares de hombres de campo y de la ciudad, y hasta la tropa realista con discreción se pasaban a aumentar el número del ejército insurgente.

Todos estos hechos y una patriótica correspondencia oficial que Jiménez dirigió a Juan Ignacio Ramón, desde Matehuala, donde le explicaba que “el único móvil de nuestras operaciones es, ha sido y será mantener independiente nuestro suelo patrio”.¹

Don Mariano Jiménez invitó a don Juan Ignacio Ramón a reunir ambas tropas. Juan Ignacio Ramón animó al gobernador del Nuevo Reino de León, don Manuel de Santa María; ambos eran hombres de conciencia recta y conocían la situación en que vivía el pueblo mexicano.

María Elena:

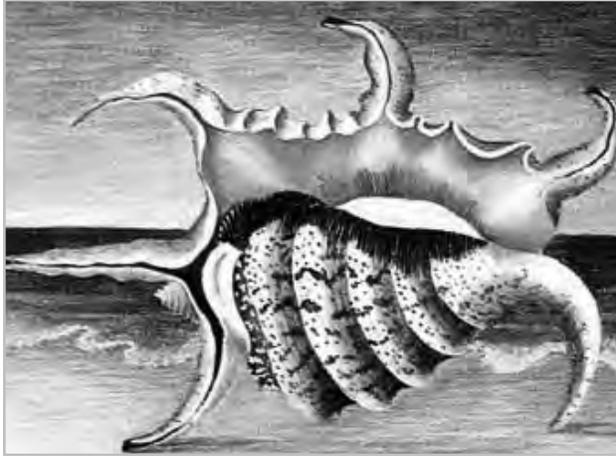
Recuerdo que en la secundaria nos explicaban que Ignacio Elizondo y el obispo Marín de Porras, traicionaron a los insurgentes Hidalgo, Allende, Aldama, Jiménez y Abasolo, cuando viajaban rumbo al norte y los tomaron prisioneros en las lomas de Acatita de Baján y los llevaron a Monclova y después a Chihuahua donde los juzgaron y fusilaron el 30 de julio de 1811. Hidalgo fue fusilado el 26 de junio de 1811. Su cuerpo fue decapitado al igual que el de Allende, Aldama y Jiménez, y sus cabezas fueron colgadas en la Alhóndiga de Granaditas, hasta el año de 1821, con el triunfo de la Independencia, que fueron depositadas en la Ermita de San Sebastián, después en la Catedral de México y en 1925 en la Columna de la Independencia.

Y en el caso del Real de San Pedro de Boca de Leones ¿Cómo se propagó el Movimiento de Independencia?

María Luisa:

Sabemos que la mayoría de la población del Real de San Pedro de Boca de Leones eran españoles criollos y el inicio y divulgación del Movimiento no fueron muy aceptados por los paisanos, quienes simpatizaban con la lucha del ejército realista de los españoles. Don Ramón Díaz de Bustamante, militar realista, en 1811 sorprende en Boca de Leones

¹ Roel, Santiago. Nuevo León Apuntes históricos. Ediciones Castillo, Monterrey, N.L., 1980. P. 94



Caracol y mar

a los insurgentes que iban rumbo a Monclova y conducían la suma de 34 mil pesos, que la catedral de Monterrey había prestado a don Mariano Jiménez para ser entregados a don Miguel Hidalgo, Ignacio Allende y demás insurgentes. Los caudales estaban a cargo del tesorero del ejército insurgente, don Matías de Sada, y acompañado de 200 hombres regresaron a Monterrey y el préstamo a la catedral. Los insurgentes fueron aprehendidos por los vecinos, quienes pusieron en libertad a los españoles que iban en calidad de prisioneros y regresaron el dinero. El señor comandante general, jefe político superior de estas provincias, informa “que la insurrección padecida en esta Nueva España desde el año 1810 no ha tocado a este lugar porque jamás fue adicto a este partido; por el contrario, acreditó ser el refugio de varios perseguidos europeos españoles y enemigo declarado de los revolucionarios, pues en él se aprehendieron 205 que entraron de paso y se les quitó el caudal que llevaban robado y los europeos presos, quienes lograron la libertad y la vida”².

María Elena:

Oye, Mary, ¿Por qué es tan importante Hidalgo en el Movimiento de Independencia?

María Luisa:

Es muy importante porque el Movimiento de Independencia se dividió en cuatro etapas: la iniciación, la organización, la resistencia y la consumación. La iniciación es con don Miguel Hidalgo

y Costilla, la organización con don José María Morelos y Pavón, la resistencia con don Vicente Guerrero y don Guadalupe Victoria, y la consumación con Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero, que con sus acuerdos del Tratado de Córdoba y el Plan de Iguala, el 27 de septiembre de 1821 se logra la independencia después de 11 años de lucha por la libertad política y económica de nuestro país y ésta se marca con la entrada triunfante del Ejército Trigarante a la ciudad de México.

María Elena:

¿Cuándo inicia la costumbre de celebrar el Grito de Independencia a las 23 horas cada 15 de septiembre?

María Luisa:

Desde el año de 1853, cuando se celebró en el teatro nacional una velada literaria por disposición del Presidente de la República, Antonio López de Santa Ana. Lo importante de la ceremonia del Grito es su espíritu de unidad; se celebra en todos los rincones de la patria. En la capital del país, desde el balcón central del Palacio Nacional, ante la Plaza de la Constitución (hoy el Zócalo), se llena de gente con un gran fervor cívico y los mexicanos acompañan al Presidente de la República para que vitoree a la patria y a los héroes que nos dieron libertad.

María Elena:

En las capitales de los estados mexicanos, los gobernadores hacen lo mismo, y en igual forma los presidentes municipales, siendo la ceremonia a la misma hora, todo sincronizado, es bello este momento.

María Luisa y María Elena:

Y para terminar, diremos que las fiestas patrias de septiembre son una buena oportunidad para reivindicar el nacionalismo mexicano.

Y que don Francisco González Bocanegra al escribir la letra del Himno Nacional lo confirma: que sobre las ruinas de templos, palacios y torres, derrumbados con horrible estruendo y mientras sus ruinas sigan existiendo, dirán aquí vivieron mil héroes, la patria aquí fue.

Y de mil héroes la patria aquí es.

² Presidencia 1828. Archivo Municipal de Villaladama.